

Fecha: 19-06-2022
Medio: El Mercurio
Supl.: El Mercurio - Cuerpo C
Tipo: Actualidad
Título: "Quien debiera estar de ministro del Interior es Manuel Monsalve"

Pág.: 4
Cm2: 1.017,4
VPE: \$ 13.364.165

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: ☐ No Definida

Diputado por Temuco Andrés Jouannet:

"Quien debiera estar de ministro del Interior es Manuel Monsalve"

G. MUÑOZ

Andrés Jouannet militó por más de 30 años en la Democracia Cristiana, pero renunció para integrarse al grupo de Comunidad en Movimiento, que lidera Gutenberg Martínez. El año pasado fue elegido diputado por Temuco como independiente en un cupo radical.

El diputado ha participado activamente en el debate por el conflicto en la macrozona. Es autor del libro "Golpe al Estado: el octubre chileno", en donde analizó el fenómeno social y político a partir del estallido social.

—Hoy, ¿usted es de gobierno u oposición?

—Soy un independiente que apoya al Gobierno en aquellas cosas que está haciendo bien. Las cosas que no me parecen se las plantearé al Gobierno porque espero que le vaya bien, pero primero me debo a La Araucanía y creo que el Gobierno no ha hecho bien en la región, desde la designación del delegado presidencial en adelante.

Jouannet, de 54 años, fue intendente de La Araucanía en 2015 y 2016, hoy preside la comisión de Defensa de la Cámara y el tema de la seguridad, particularmente en su región, es uno de los puntos centrales en su diagnóstico sobre la nueva administración. La gestión de la ministra del Interior, Izkia Siches, y del delegado Raúl Allard son los principales blancos de sus críticas.

—Se están cumpliendo 100 días del nuevo gobierno. ¿Cómo evalúa este primer periodo?

—Este es un gobierno que ha ido a tropezones, como cuando alguien parte y no está muy claro. Nadie me podría negar eso, sobre todo después de lo ocurrido en La Araucanía con la ministra del Interior, en que a poco de asumir se va a hacer un *show*. No lo digo por faltarle el respeto, ella faltó el respeto primero al llegar a La Araucanía como lo hizo: tratar de entrar a Temucucú y vincularse con gente asociada con la violencia. Además, le disparan, no se querrela, dice que son manifestaciones, y después habla de Wallmapu y presos políticos.

—Pero ha cambiado su discurso.

—Ha ido cambiando su discurso, pero objetivamente la ministra no sabe de este tema, versus, por ejemplo, el subsecretario del Interior, Manuel Monsalve, que además de conocer la zona y haber sido diputado, rápidamente se puede montar a caballo de lo que está pasando, lo mismo que la ministra de Defensa, Maya Fernández, que fue presidenta de la Cámara. Ellos tienen experiencia en políticas públicas. Entonces, la situación del Gobierno es esa: Por una parte, hay gente que puede hacer cosas y sabe, y otra que no sabe y que desde un punto de vista ideológico, le tienen un freno de mano al Gobierno. Cometen errores permanentemente. Son un poco atolondrados, como jóvenes en la adolescencia. El punto es que en el caso del Interior sobre todo, uno no puede venir a

Aborda la situación en la macrozona sur y pide más equipamiento para la policía. Sobre el Gobierno, distingue entre quienes saben y quienes no. "Los errores muy graves en La Araucanía pueden significar muertes", advierte.

hacer la práctica.

—¿Esperaba más?

—Uno hubiese esperado más despliegue, dado que son jóvenes, más terreno, pero claramente la calle que tenían era fundamentalmente desde la Plaza Italia hasta Plaza Ñuñoa. El resto, se demostró, no lo conocían mucho. Tener calle significa conocer lo que está pasando en los territorios, como dicen ellos. Hay un sector buenista que dice que hay que darles la oportunidad porque son jóvenes. Pero en políticas públicas no se les puede dar oportunidades porque los errores muy graves en La Araucanía pueden significar muertes, mayor violencia. Si se entra a gobernar, se entra a gobernar. Hay una parte del Gobierno, insisto, que se nota que tiene experiencia y la diferencia entre Monsalve y la ministra del Interior es tremenda, quien debiera estar de minis-

tro del Interior es él, pero bueno, es el Presidente el que debe tomar esa decisión. Es Monsalve el que sabe en Interior y tiene la autoridad.

—¿Siches no tiene autoridad?

—Me refiero a autoridad política. La ministra no la tiene y Monsalve sí. Eso no se gana teniendo el cargo, se gana fundamentalmente con las decisiones, las declaraciones, con la templanza.

—La semana pasada se anunció un consejo asesor para combatir el crimen organizado. ¿Ve bien encaminada esa iniciativa?

—Vamos a ver cómo funciona. No sé si vaya a pasar mucho, porque en el tema de la delincuencia, la violencia y el narcotráfico, en todo el país, hay que tomar decisiones de fondo drásticas. Que vamos a tener, naturalmente, daños colaterales, sin duda, y para eso hay que tener autoridad política. Si no, vamos a administrar el escalabro que nos dejó Piñera, una situación extremadamente grave en materia de seguridad.

—¿Qué medidas drásticas?

—Por ejemplo, aceptar la propuesta de crear la segunda Prefectura de Control de Orden Público en Tírrua. Tenemos la que creamos con Jorge Burgos en 2015, en Pailahueque, pero no es suficiente. Porque en Tírrua está un punto rojo en materia de violencia, el

otro es Ercilla. Una prefectura significa un general a cargo, responsable, y que ponga toda su experiencia y su prestigio para tratar de resolver esto. Segundo, que todos los carabineros tengan el equipamiento suficiente para contrarrestar los ataques de grupos que ahora tienen armamento pesado, y que ellos tengan también armamento pesado. Es lo mínimo. Y que además haya respaldo político.

—Pero en el periodo de Sebastián Piñera hubo anuncios de nuevo equipamiento, el llamado comando Jungla, y la violencia no bajó.

—Eso era demagogia. El comando Jungla eran 30 *movings*, que son vehículos muy poco dúctiles para La Araucanía, son pequeñas tanquetas, lentas, no sirven. Lo que se necesita son *jeeps* blindados. Se puede hacer por decreto, si quieren hacemos una ley para compra de material rápido. Si me parece positivo el aumento de dotación policial, pero medidas drásticas pasan también por hacer un mapeo y entrar a los lugares junto con Investigaciones, donde se sabe que hoy están los delincuentes. Ya sabemos dónde van a atacar, más allá de la quema, y cuando ataquen van a haber enfrentamientos.

"El delegado no existe"

—Cuando se analiza el caso de La Araucanía, se recalca que el conflicto se arraiga desde hace años, incluyendo el segundo gobierno de Bachelet, donde usted fue intendente.

—Desde que asumí hubo un camión quemado en la autopista, no quemaron nunca más un camión, no se quemaron más iglesias. Creamos la comisión asesora presidencial, el encuentro con 60 lonkos, instauramos la comisión con el obispo Vargas, luego la Prefectura de Control del Orden Público, dimos equipamiento y respaldo político a Carabineros. E hicimos otras cosas que no se pueden contar porque es de seguridad interior del Estado. Pero, además, no murió nadie en nuestro periodo con la presidenta Bachelet. En el periodo de Piñera murieron 21 personas y ahora van tres personas fallecidas.

—Pero en ese gobierno ocurrió el Caso Huracán.

—El Caso Huracán fue un punto negro, pero yo no era intendente en ese momento. Yo me reunía con los generales de Carabineros de lunes a jueves, de 7 a 8 de la mañana, me juntaba con los contratistas forestales cada dos semanas para coordinar acciones, porque a ellos les queman los camiones. Había trabajo de mucha coordinación con todos los sectores.

—¿Y eso se está haciendo mal ahora? ¿De quién es la responsabilidad?

—El delegado presidencial no existe. Hoy tiene las mismas atribuciones del intendente de antes, salvo que no corta el presupuesto regional, pero él debe coordinar las policías, los problemas no deben llegar a La Moneda. ¿Por qué va tanto el subsecretario a La Araucanía? Porque el delegado no está encima de los temas, pasa lo del abogado que no fue a litigar. La primera tarea del delegado presidencial es la seguridad.

—¿Cree que ha servido la aplicación del estado de excepción?

“En el tema de la delincuencia, la violencia y el narcotráfico, en todo el país, hay que tomar decisiones de fondo drásticas. Que vamos a tener, naturalmente, daños colaterales, sin duda, y para eso hay que tener autoridad política”.

“Si vamos a aplicar estado de excepción, hagámoslo con todo, pongámonos colorados de una vez, no medio amarillos. Despleguémonos por todos los caminos”.

“La calle que tenían (los jóvenes en el nuevo gobierno) era fundamentalmente desde la Plaza Italia hasta Plaza Ñuñoa. El resto, se demostró, no lo conocían mucho”.

—Es una señal política, pero no sirve mucho más. Si vamos a aplicar estado de excepción, hagámoslo con todo, pongámonos colorados de una vez, no medio amarillos. Despleguémonos por todos los caminos y hagamos puntos de control en todos los lugares donde sabemos que los delincuentes van a pasar. Lo otro es entregar más recursos a la fiscalía para la persecución penal. Cuando se llega al sitio del suceso, por ejemplo, uno puede mejorar la investigación si tiene el laboratorio ahí mismo, un camión. Son cosas concretas que se pueden hacer.

—¿En La Araucanía hay violencia rural o terrorismo?

—Las dos. Terrorismo realizan aquellos grupos que tienen una orgánica y se mueven ideológicamente, su objetivo es atacar al Estado y la sociedad civil. La delincuencia organizada tiene un negocio, no le interesa desestabilizar al Estado como al terrorismo. Ahora, si uno observa, no son grupos que todavía tengan influencia en la sociedad en general, están en la ruralidad y no han llegado a las ciudades. Eso hay que cortar porque en Chile nos estamos acercando de forma rápida a la colombianización y mexicanización de la delincuencia.

—¿Cree que la nueva Constitución, de aprobarse, va a afectar negativamente o contribuir a la situación?

—Creo que a través de la justicia indígena que plantea, muchos de los hechos en que estuvieran involucrados delincuentes indígenas quedarían sin persecución. Va a ser una Constitución garantista en materia penal. Creo que los tribunales no van a saber qué hacer. Porque si actúan pueden contravenir la Constitución, muchos agricultores van a estar en indefinición.

—Usted va a aprobar o rechazar?

—No he tomado todavía una decisión, estoy esperando junto a los amarillos la próxima semana para entregarla. Pero es difícil aprobar una Constitución así como está.



MARIO SULLORAN